



La Falange ha de encuadrar la juventud y las energías auténticas del país, para enfrentarla con todo lo viejo, rutinario y despreciable de la antigua configuración política y social de España. El Movimiento no deja de tropezar con el acoso de la incomprensión y la maldad; pero sigue adelante, pensando sólo en el porvenir y seguro de que con pasión y con inteligencia—ingredientes indispensables para el logro de una gran empresa política—, pese a quien pese, se afirmarán nuestros objetivos finales: la Unidad, la Grandeza y la Libertad de España.

Serrano Suñer
(17 octubre de 1941)

lange, para alcanzar lo cual se limitará a anular, sea de la forma que sea, las resistencias obstinadas que imponga el orden vigente y sus principales defensores.

No renuncia por lo tanto a la violencia; pero, por ser el Estado el órgano revolucionario, cuando esta violencia se ha de aplicar adquiere todas las garantías procesales y todos los caracteres de una auténtica acción jurídica. Pues lo único que desea la Falange, es la aplicación en todos los aspectos de la vida nacional de la más estricta justicia.

La Revolución de la Falange no significa romper con el pasado, muy al contrario. Sabe que, como dice Menéndez y Pelayo, sólo es original y fecundo lo que de la tradición procede. Y en este sentido la revolución que propugna la F. E. T. y de las J. O. N. S. no sólo tiene el significado de «crear», sino también el de «volver» a la verdad y a la justicia tradicionales, de los mejores siglos de nuestra historia, perdidos con la decadencia y el liberalismo.

Pero esta Revolución, necesaria y urgente, se ha de hacer por partes, poco a poco. Caso contrario correríamos el riesgo de malograr, por impaciencia, la obra más fecunda que la Historia de España ha de señalar.

Por eso a nadie le extrañe que en las actuales circunstancias parezca que nuestro Movimiento no avanza con la rapidez que deseamos y todavía sufra la sociedad española la injusticia y la diferenciación abusiva de las clases sociales. Entre el que tiene dinero y el que no lo tiene. Diferenciación que siempre existirá, pero no en lo fundamental como hasta el presente.

El mismo José Antonio en el discurso de fundación de la F. E., dijo que nuestro sitio está fuera, al aire libre; «aunque tal vez transitemos, de paso, por el otro». Ahora estamos transitando por el otro sitio, por el viejo. Pero ya presentimos cerca el día en que podremos abandonarla y fundar el orden que la Falange quiere, que es nuevo y tradicional al mismo tiempo.—C.

La Falange y el Tradicionalismo

Reconozco que es difícil escribir sobre este tema. Otras plumas mejor documentadas podrían desarrollar con más fundamentos filosóficos y doctrinales la relación entre ambos movimientos y cómo pueden hermanarse los impulsos clásicos, idealistas y heroicos de la Tradición con el espíritu severo y revolucionario de la Falange. No obstante, estas dos tendencias han sido unificadas y conjuntas laboran por el bien de España.

¿Cuál era la posición de la Falange para con el Tradicionalismo y cuál la de éste para con aquella en los años de su fundación?

Dos discursos parlamentarios nos lo resuelven.

1.º «Todos los que nos hemos asomado al mundo después de catástrofes como la de la Gran Guerra y después de acontecimientos como el de la Dictadura y el de la República Española, sentimos que hay latente en España un espíritu que reclama cada día más insistentemente que se la saque a la luz, una revolución que tiene dos venas: la vena de una justicia social profunda que no hay más remedio que implantar, y la vena de un sentido tradicional profundo, de un tuétano tradicional español que tal vez no reside donde piensan muchos y que es necesario a toda costa rejuvenecer.» (José Antonio, 3 de Julio de 1934.)

Como se deduce, en el movimiento doctrinal de la Falange Española eran las flechas y el yugo el tuétano tradicional de las aspas de Borgoña.

2.º Condenando el estatuto vasco como antinacional y antivasco, ya que Vasconia fué grande cuando se unió a la Unidad española y tuvieron todos los reinos y principados un mismo destino histórico, al alegar José Antonio que las cabezas principales (Maeztu, Unamuno) lo condenaban también, tuvo una interrupción de Aguirre—nacionalista—que le dijo: «Ya veremos, cuando yo hable, que opinan los de la minoría tradicionalista.» A lo que el señor Domínguez Arévalo—diputado tradicionalista—contestó: «Con lo que está diciendo, en absoluto, con el sentido universal que está glosando, en absoluto.» (28 Febrero de 1934.)

Ya vemos las opiniones: En las ideas madres de Patria y destino histórico universal, de acuerdo.

El Glorioso Movimiento Nacional, desestimó el parlamentarismo y acabó con los partidos, vió en el movimiento revolucionario de la Falange y en la Causa Tradicionalista los ejes de su victoria y decidió unirlos; sostuvo que ni brotes sin raíz, ni raíz sin brotes. Filosóficamente, recordó a Menéndez y Pelayo: «No hay universalidad sin fondo tradicional» y no olvidó las aleccionadoras contingencias de la historia.

Recordando a Grecia, vió las victorias de Esparta y Atenas unidas frente a los persas, y como divididas después de las victorias médicas, se agotaron en contiendas intestinas estériles, que les arrojaron a los pies de Tebas y Macedonia.

Tan claras enseñanzas movieron al Caudillo a formar en un histórico 19 de Abril de 1937 la F. E. T. y de las J. O. N. S. que nos mantiene unidos en esta tan difícil posición actual.

El Movimiento reconoce el heroísmo de tanto carlista caído en tres guerras sucesivas por Dios — mártires — Patria y Rey y conmemora cada año su sacrificio.

Se asimila emblemas y doctrinas de nuestros mejores reyes y ensalza su labor.

Recoje la madurez política de Vázquez Mella y otros doctrinarios de la Tradición.

Se constituye el uniforme a base de azul y rojo.

Desfilan y presiden aspas y flechas.

Se condecora a los carlistas supervivientes.

Todo requeté es por derecho propio miembro militante de la Falange que adhiere a su nombre «Tradicionalista».

Nadie es más que nadie y a la exterioridad hay que añadir el convencimiento. Sólo a enemigos interesa que no laboren los yugos ni se extienda la buena semilla, ni la dore el sol de fuego de las boinas.

BLAS AZPILLAGA MENDIOLA
Director de la Academia
Pericial Mercantil «Azca»